

RESEÑAS

FERNANDO PAIRICÁN, *Malón. La rebelión del movimiento mapuche. 1990-2013*, Santiago, Pehuén Editores, 2014, 419 pp.

Malón... es un libro que cuenta la historia del movimiento mapuche en Chile desde 1990 hasta el año 2013. El argumento principal de esta obra de Fernando Pairicán se concentra en el análisis histórico de la vía política y la vía rupturista que dicho movimiento viene desplegando desde la década de 1990 para conseguir la autodeterminación. La primera vía se caracteriza por utilizar canales institucionales para conquistar espacios de autonomía política, económica y cultural. Esta apuesta política estaría liderada por el alcalde de Tirúa, Adolfo Millabur, quien ha contado entre sus bases de apoyo con el partido mapuche Wallmapuwen. La segunda alternativa ha apostado por la violencia política, el uso de la fuerza diríamos nosotros, para conseguir los mismos objetivos. Las organizaciones que comandan esta opción más radical son la Coordinadora Arauco Malleco y la Alianza Territorial Mapuche.

El análisis crítico de sus fuentes, valida la obra, ofreciendo una descripción minuciosa de fechas, nombres y acontecimientos relativos al tema central, siendo muchos de ellos detalles sabrosos, inéditos, que solo el autor podía obtener, dada su cercanía con los individuos y organizaciones que investiga. A ratos, el libro puede tornarse en algunos pasajes un poco denso y lento de digerir, pero dicha vocación en la descripción cronológica de los hechos está puesta al servicio de un argumento central claro, que invita a reflexionar sobre las causas del conflicto actual entre el Estado chileno y el pueblo mapuche.

Desde un punto de vista histórico, es interesante cómo Fernando Pairicán construye un argumento que conecta la actual violencia que sacude a la zona de La Araucanía con los procesos ocurridos desde fines del siglo XIX.

Comienza con un análisis de los orígenes del problema situando la ocupación de La Araucanía como el pecado original del Estado de Chile con el pueblo mapuche. Luego, avanza cronológicamente, describiendo y reflexionando sobre el proceso de radicación de comunidades con la entrega de títulos de merced, la usurpación de terrenos durante la primera mitad del siglo XX y los movimientos migratorios del campo a la ciudad de una población rural mapuche empobrecida. A continuación, revisa el surgimiento de organizaciones y líderes indígenas, el paréntesis de la Reforma Agraria, los años de resistencia durante la dictadura militar, hasta la consolidación de un movimiento político-mapuche más vigoroso en la década 1990. Al analizar la fase más reciente del conflicto, el autor la interpreta como resultado de casi un siglo de maduración del pueblo mapuche en su relación con el Estado y la sociedad chilena.

Esta etapa más actual, la del decenio 1990 hasta 2013, Fernando Pairicán la inserta en el contexto latinoamericano de los procesos de reivindicación indígena iniciados por

los zapatistas en México, que fueron seguidos por levantamientos similares en otros países de la región.

Malón... debería leerse como fruto de la historiografía chilena enfocada en los estudios de frontera. Dicha corriente historiográfica –circunscrita al auge de la Historia Social– comenzó en la década de 1980 y se consolidó en las décadas siguientes. En el transcurso de este tiempo sufrió importantes transformaciones conceptuales y metodológicas que encontraron en este libro el resultado de un proceso de democratización en el estudio de la historia mapuche en Chile. Esta apertura generó espacios de discusión crítica para las actuales generaciones de pensadores mapuches y no mapuches. Entre los precursores de la historiografía fronteriza se cuentan Sergio Villalobos³⁴, José Bengoa³⁵, Jorge Pinto³⁶ y Leonardo León³⁷. Los antropólogos también participaron de esta corriente historiográfica, complejizando las relaciones fronterizas en la Araucanía al añadir miradas más críticas respecto a los instrumentos de control –económico, político y simbólico– propios de la frontera. Entre ellos los que más han aportado al debate son: Guillaume Boccara³⁸, Rolf Foerster y Sonia Montecinos³⁹ y Álvaro Bello⁴⁰. Mención especial merecen Jorge Pavez y Andre Menard por su importante contribución en el rescate de fuentes para la historia del pueblo mapuche⁴¹.

Las reflexiones y conceptos nacidos del debate entre historiadores y antropólogos “fronterizos” se asemejan con lo que Richard White denomina “the middle ground” para el caso de las relaciones fronterizas entre europeos y comunidades indígenas en la región de los grandes lagos en Canadá y Estados Unidos. Según este último, el *middle ground* constituye un espacio donde personas intentan persuadir a otros que reconocen diferentes, apelando a los valores y prácticas que atribuyen a ese grupo. En ese proceso con frecuencia ocurren distorsiones en la comprensión de esos valores y prácticas, pero precisamente de dichas malas interpretaciones (*misinterpretations*) surgen nuevos significados y nuevas prácticas que definen el denominado *Middle Ground*⁴². Por lo tanto,

³⁴ Sergio Villalobos, *Relaciones fronterizas en la Araucanía*, Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1982.

³⁵ José Bengoa, *Historia del pueblo mapuche, siglos XIX y XX*, Santiago, Ediciones Sur, 1985. Obra dedicada al tema que por primera vez incluyó fuentes orales.

³⁶ Jorge Pinto, *La formación del Estado y la nación y el pueblo mapuche: de la inclusión a la exclusión*, Chile, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2003.

³⁷ Leonardo León, *Araucanía: la frontera mestiza, siglo XIX*, Chile, LOM Ediciones, 2003.

³⁸ Guillaume Boccara, *Los vencedores: Historia del pueblo mapuche en la época colonial*, Chile, Línea Editorial IIAM, 2007.

³⁹ Rolf Foerster y Sonia Montesino, *Organizaciones, líderes y contiendas mapuches (1900-1970)*, Chile, Ediciones CEM, 1988. Obra que devela la larga trayectoria de dirigentes políticos mapuches que Pairicán rescata en su libro *Malón*.

⁴⁰ Álvaro Bello, *Nampulkafe: el viaje de los mapuches de la Araucanía a las pampas argentinas: territorio, política y cultura en los siglos XIX y XX*, Temuco, Universidad Católica de Temuco Ediciones, 2011. Libro que reseñamos para revista *Historia* N° 45.

⁴¹ André Menard y Jorge Pavez, *Mapuche y anglicanos: Vestigios fotográficos de la Misión Araucana de Kepe, 1896-1908*, Santiago, Ocho Libros Editores, 2007; Jorge Pavez (comp.), *Cartas Mapuche Siglo XIX*, Santiago, Ocho Libros/CoLibris, 2008 y Andre Menard, *Libro diario del presidente de la Federación Araucana, 1940, 1942, 1948-1951*, Santiago, CoLibris, 2013.

⁴² Richard White, *The Middle Ground. Indians, Empires and Republics in the Great Lake Regions 1650-1815*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991, p. x.

pensamos que Fernando Pairicán es heredero de una tradición historiográfica contundente referida a los temas fronterizos en Chile, pero que podría haber enriquecido aún más su análisis del fenómeno fronterizo chileno-mapuche si hubiese incorporado los marcos conceptuales de historiadores y antropólogos dedicados al estudio de las relaciones fronterizas de los países del norte, en especial la frontera suroeste norteamericana⁴³.

Uno de los aportes significativos de este libro es la manera en que aborda un problema que enfrenta la sociedad chilena en el presente, vale decir, el de la violencia en La Araucanía, analizando históricamente los orígenes y transformaciones del mismo. Esta violencia de la vía rupturista se expresa en la toma de terrenos, quema de maquinaria agrícola y forestal, cortes de caminos y amedrentamientos a grupos de colonos, con el fin de presionar al Estado para recuperar territorios que fueron usurpados, en su mayoría, desde fines del siglo XIX hasta la mitad del siglo XX. Así, el autor le entrega al lector elementos suficientes para preguntarse sobre la evidente contradicción entre las imágenes que se proyectan sobre los hechos de violencia en la zona, la mayoría de ellas simplistas y tendenciosas, con los acontecimientos del pasado reciente de la historia de Chile, que demuestran la complejidad de dicho problema. En este sentido, Fernando Pairicán es honesto con su audiencia al clarificar su posición respecto al proceso de lucha por la autodeterminación mapuche. No obstante, *Malón...* no es propaganda política ni panfleto doctrinario, sino un libro de historia que cuenta y explica por qué grupos en las regiones del Biobío y la Araucanía están realizando actos de violencia política.

De este modo, Fernando Pairicán se inscribe en una emergente tradición de intelectuales mapuches que están articulando, no sin ciertas dificultades, un discurso ideológico que busca dar soporte teórico a las manifestaciones concretas que dichos movimientos están llevando a cabo en el territorio al sur de la frontera. Así como la quema de los camiones en Lumaco en 1997 marcó un punto de inflexión al interior del movimiento mapuche, tal como se describe en el texto, creemos que la publicación del libro *Escucha Winka!*⁴⁴, también constituye un cambio de rumbo en el desarrollo de la intelectualidad mapuche actual. Dentro de este grupo de pensadores las voces de José Marimán⁴⁵, José Ancan⁴⁶ y Jaime Huenún⁴⁷ son las que cuentan con mayor trayectoria. Ellos, a su vez, están colaborando en la formación de generaciones más jóvenes con proyectos editoriales interesantes que visibilizan la historia pasada y presente del movimiento mapuche, donde figuras como las de Enrique Antileo⁴⁸ se perfilan entre los futuros líderes de la intelectualidad indígena chilena.

⁴³ La lista es larga, pero en los últimos diez años los mejores trabajos sobre frontera norteamericana con especial énfasis en la agencia de los grupos indígenas en la formación de los espacios fronterizos se encuentran en: Steven Heckel, *Children of Coyote, Missionaries of Saint Francis: Indian-Spanish relations in colonial California, 1769-1850*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2005; Pekka Hämäläinen, *The Comanche Empire*, New Haven (CT), Yale University Press, 2009 y Bryan DeLay, *War of a Thousand Deserts: Indian Raids and the US-Mexican War*, New Haven (CT), Yale University Press, 2009.

⁴⁴ José Millalén, Pablo Marimán, Rodrigo Levil y Sergio Caniuqueo, *¡...Escucha Winka...!*, Santiago, LOM Ediciones, 2006.

⁴⁵ José Marimán, *Autodeterminación. Ideas políticas mapuche en el albor del siglo XXI*, Santiago, LOM Ediciones, 2012.

⁴⁶ José Ancan, *Venancio Coñuepán. Ñizol Lonco, y líder político mapuche*. Santiago, Editorial USACH, 2012.

⁴⁷ Jaime Huenún, *Reducciones*, Santiago, LOM Ediciones, 2013.

⁴⁸ Enrique Antileo, Luis Cárcamo-Huechante, Margarita Calfio y Herson Huinca-Puitrin, *Violencias colo-*

En otras palabras, Fernando Pairicán no representa una excepción. Por el contrario, simboliza una tendencia en el aumento de intelectuales y académicos mapuches que vienen a desafiar los paradigmas sobre los cuales Chile ha construido su identidad y narrado su propia historia. La irrupción de este creciente número de pensadores indígenas es una buena noticia para la comunidad académica chilena por cuanto la obliga a repensar aspectos fundamentales de su realidad social y política. En el ámbito de la Historia, su libro es una invitación, provocadora por cierto, a visitar los supuestos sobre los cuales se ha construido el relato de la historia patria, a reflexionar sobre los contextos en que se produjeron las historiografías nacionales y a volver a mirar el pasado del país considerando al pueblo mapuche como un actor de mayor relevancia. Su texto es expresión de esta tendencia, que estamos convencidos se irá consolidando en el tiempo.

Malón... es un libro de historia que permite comprender en detalle la actual lucha de grupos en la zona de La Araucanía. A su vez, es un estudio que contiene un argumento histórico interesante respecto a la naturaleza de la protesta social mapuche, explicando el desarrollo de sus dos canales: el institucional y el rupturista. Del mismo modo, es lectura recomendada para quienes desean informarse sobre el conflicto con el Estado chileno por vía de una voz autorizada, no solo por su condición de mapuche-activista sino, también, por la rigurosidad metodológica y la sensibilidad interpretativa de sus argumentos. Es también de interés para lectores aficionados a la historia política y de movimientos sociales en Chile, quienes van a descubrir una investigación histórica que cuestiona los estereotipos y generalizaciones que abundan respecto al conflicto chileno-mapuche. Por último, representa una de las obras insignes en la producción historiográfica de las nuevas generaciones de historiadores y pensadores mapuches. Encontrarse con ejemplares de este libro en los estantes de bibliotecas escolares en territorio mapuche no es una sorpresa. Constatar esta realidad, creemos, es una buena noticia para seguir avanzando en el diálogo por la paz en La Araucanía con un pueblo mapuche más informado y consciente de su presente y su pasado.

DANIEL CANO
Georgetown University